S

e lee en las conclusiones del artículo *Investigating the Effect of Service Messages on Noncompliant Taxpayers' Reactions to Imperfect Audits*, escrito por Collum, Nina S., Jurney, Susan, Marshall, Mary E., publicado por *Journal of the American Taxation Association*, 01989073, Spring 2024, Vol. 46, Fascículo 1: “*In a simulated compliance setting, we experimentally examine the moderating influence of service messages on the negative effect of imperfect audits on subsequent compliance. We find that taxpayers who directly experience an imperfect audit are less likely to increase compliance in the subsequent reporting period. Further, our results indicate that service messages are effective at both moderating the effect of declining audit effectiveness and shifting taxpayer perceptions of IRS intentions. Specifically, we find that taxpayers who experience an imperfect audit change their compliance similar to those who experienced a more effective audit when they view a simple, relatively cost-free message reminding them of the IRS mission and willingness to assist.*” El miedo o temor ha sido, a través de la historia, la causa de muchos cambios de comportamiento. Los ofrecimientos encaminados a lograr confesiones y correcciones consecuentes suelen ser muy efectivos, porque mejor es pagar menos que más. La comunidad suele decir: “*el que la debe la paga*”. Cuando se sienten pasos de animal grande preferimos ponernos a cubierto rápidamente. Mientras las personas piensan que no se hará presente la autoridad, o que ésta no podrá identificar errores o falsedades, se sienten a salvo de los respectivos castigos. ¿Cuántos se pasan los semáforos en rojo? Por el contrario, cuando se intuye la presencia de la autoridad, las personas tienden a comportarse debidamente. Vivante y Flint trataron este comportamiento al reflexionar sobre la actividad del comisario o auditor. Hoy en día hablamos de la responsabilización. Cada cual se esfuerza en obrar debidamente si estima alta la posibilidad de examen. La fama del auditor es, entonces, un elemento que puede producir resultados eficaces. Esta fama se puede alcanzar cuando trabajo tras trabajo se demuestra integridad y objetividad. Se pierde rápidamente cuando se accede a ser autor o partícipe. Esta problemática tiene que ver con la seguridad jurídica y la confianza legítima. Estas deben estar presentes en toda Nación gobernada por un Estado de Derecho. Sin embargo, cuando las autoridades cambian sus posiciones para aumentar los recaudos, sin argumento válido, pero acudiendo a mucha retórica, los gobernados sienten temor y reaccionan ante él. El conocimiento de las realidades da a las personas y entidades bases sólidas para intuir la conducta a seguir. Sin embargo, muchas conductas posibles no son éticas, morales. El asunto nos lleva al problema de la ley lícita, justa y eficaz. Tenemos que promover el cambio o abolición de las leyes que no cumplan esas condiciones. No podemos simplemente desobedecer las leyes, porque haremos que este instrumento pierda eficacia. Censuramos muchas normas y actitudes en lo secreto, en consejas, en corrillos, pero no nos estamos atreviendo a promover y ejecutar acciones sociales.

*Hernando Bermúdez Gómez*